

Küla huapi Küla Ko

Tres islas - Tres Arroyos

No sé cómo escribir,
Sargento Tantén,
sobre sus Remington Patria modelo Argentino,
prolijamente enfilados en su sala de armas
que abrieron sus bocas de pillanes de acero,
volcanes para frenar la maloca,
el cabalgar de mi tío abuelo
que enrojeció el pastizal.
Iba en busca de ganado,
pampa adentro,
cuando el disparo dio en el blanco de su pecho
y no pudo irse al humo en el entrevero.

Su hermano, mi abuelo Ignacio,
pudo escapar hacia Tres Arroyos
y comprar su primer traje en Casa Mulazzi,
la Esquina del Buen Vestir,
y alzarse los bigotes a lo mostacho
como le enseñó Don Leopoldo, su dueño,
para pasar desapercibido
como un italiano del sur.

¿"Ka mapu iem Ka mapu iem"
cantaría mi abuelo en la otra tierra
en un Nguillatun?

Atrás habían quedado Los Toldos y La Verde,
y aun volaban cenizas de un rewe
mientras su padre, el lonko Ragnin Kewpü,
era bautizado por el lazarista Birot
en Martín García, la isla de la prisión.

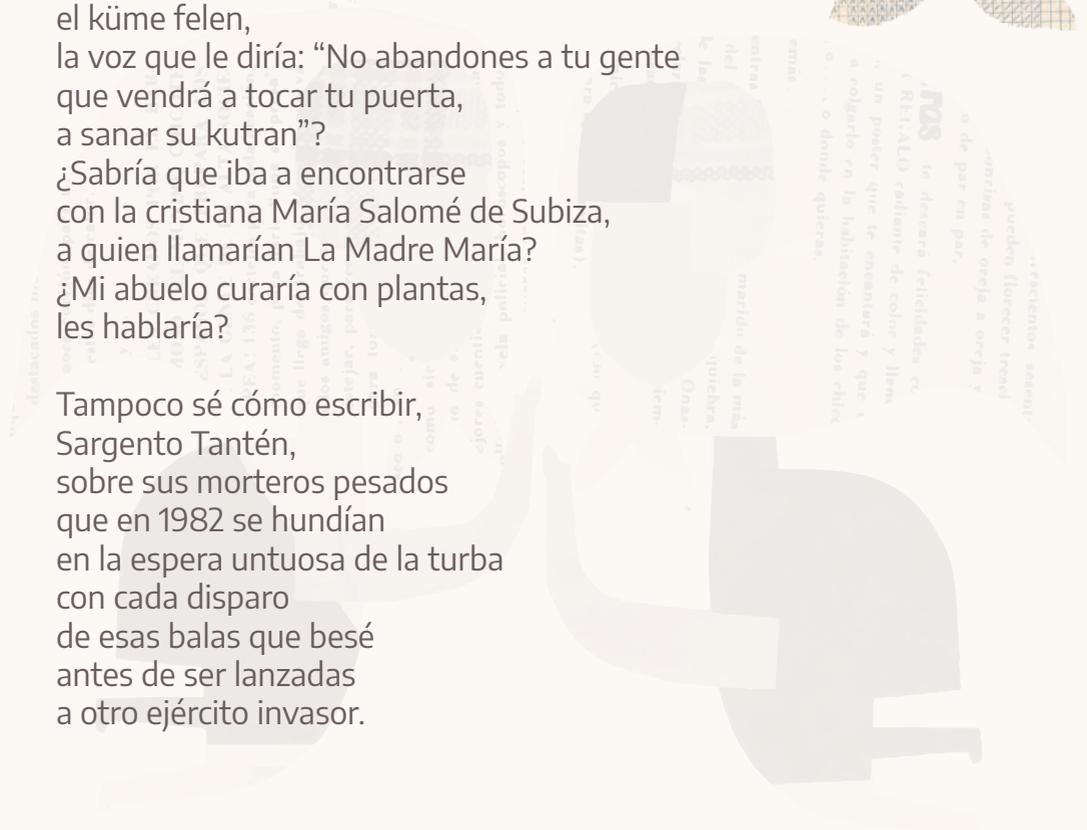
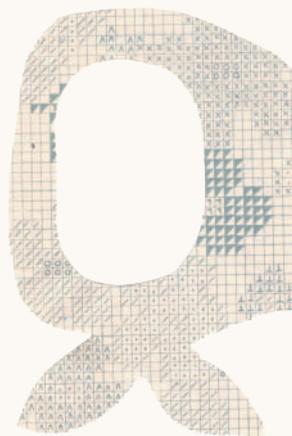
¿Mi laku tendría el mandato ancestral,
el küme felen,

la voz que le diría: "No abandones a tu gente
que vendrá a tocar tu puerta,
a sanar su kutran"?

¿Sabría que iba a encontrarse
con la cristiana María Salomé de Subiza,
a quien llamarían La Madre María?

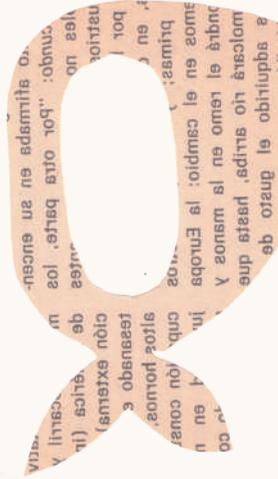
¿Mi abuelo curaría con plantas,
les hablaría?

Tampoco sé cómo escribir,
Sargento Tantén,
sobre sus morteros pesados
que en 1982 se hundían
en la espera untuosa de la turba
con cada disparo
de esas balas que besé
antes de ser lanzadas
a otro ejército invasor.



¿Cómo empezar un poema
sobre la nueve milímetros que me entregó
para ir a las islas? “Vas a necesitar
mucho suerte con esta” –me dijo–,
¿Cómo escribir sobre
la noche de mis costillas
tatuadas por sus borcegos?
¿Qué versos sobre el día
de mi partida del Ejército
que finalicen con el arma que desenfundó
en la cancha de Gimnasia y Esgrima
donde, terminada la guerra,
nos dieron medallas
que arrojamos al viento
como cucarachas?

No sé escribir
sin hundir en mi lengua castellana
pedritas del mapudungun,
no para conspirar contra usted,
tampoco para no olvidarlo,
porque ya lo he olvidado.
Escribo sin gloria y sin pena
para seguir domando
los caballos de mi canto
que renacen y rastrillan
los caminos de mis venas.



Glosario

Nguillatun: ceremonia espiritual

rewe: espacio ceremonial; tronco escalonado de canelo o laurel

lonko: cabeza; autoridad máxima de la organización socio-territorial básica mapuche (lof)

laku: abuelo paterno

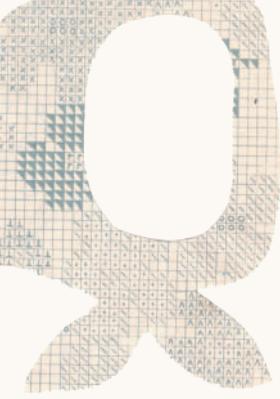
Ragnin Kewpü: su forma en castellano es Raninqueo

y significa “en medio del pedernal”

küme felen: sistema de vida (literalmente: “estar bien”)

kutran: enfermedad

mapudungun: lengua mapuche, el habla de la tierra



Martín Raninqueo nace en La Plata en 1962. Es músico y poeta.

Publicó “El viento también recuerda” (1996), Antología de Escritores Ex combatientes de Malvinas. Grabó un disco titulado “Poemas” (2000) junto al poeta Gustavo Caso Rosendi y editó “Poemas al flautista” (2003). En 2011 publicó “Haikus de guerra” (edición artesanal con

xilografías de Julieta Warman). Este libro fue reeditado en 2012 y fue declarado de Interés Provincial por la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires. En 2016, fue publicado en Estados Unidos de América con la traducción de John Oliver Simon para la Editorial Red Dragonfly Press. En 2022, la editorial Pixel publicó su último libro de poemas: “Kewpü Waria”. Sus poemas han sido publicados en distintas antologías y revistas nacionales y extranjeras.

Como músico grabó “Después del incendio” (1998), “fff...” (2001), “Gorrión criollo” (2007), “Río ir” (2012), “Viento” (2013) junto a Fabián Passaro, “Vereda al campo” (2016) junto a Diego Rolón con quien también editó los EP “Somos indios” (2021) y “Mapuche” (2021).

